



Éxodo 20,1-17

¹En aquellos días, el Señor pronunció estas palabras:

–²Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud.

³No tendrás otros dioses frente a mí.

⁴No te fabricarás ídolos, ni figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra, o en el agua debajo de la tierra. ⁵No te postrarás ante ellos, ni les darás culto; porque yo, el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo el pecado de los padres en los hijos, hasta la tercera y la cuarta generación de los que me odian. ⁶Pero tengo misericordia por mil generaciones de los que me aman y guardan mis preceptos.

⁷No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso.

⁸Recuerda el día del sábado para santificarlo.

⁹Durante seis días trabajarás y harás todas tus

tareas, ¹⁰pero el día séptimo es día de descanso, consagrado al Señor, tu Dios. No harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu ganado, ni el emigrante que reside en tus ciudades. ¹¹Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra, el mar y lo que hay en ellos; y el séptimo día descansó. Por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó.

¹²Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días en la tierra, que el Señor, tu Dios, te va a dar.

¹³No matarás.

¹⁴No cometerás adulterio.

¹⁵No robarás.

¹⁶No darás falso testimonio contra tu prójimo.

¹⁷No codiciarás los bienes de tu prójimo. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo.

«Yo soy el Señor
que te saqué
de Egipto»
(Ex 20,1-17)

1

Nos disponemos

**3º Domingo
de Cuaresma**

7 de marzo de 2021

El Señor nos ha reunido para escuchar su Palabra. En las dos sesiones anteriores recorrimos el camino histórico de la Alianza de la mano de Noé y de Abrahán. Hoy descubrimos esta Alianza grabada en los mandamientos. Pidamos al Señor que abra nuestro corazón a su voz.

Canto: «Hombres nuevos».



eva

«Yo soy el Señor
que te saqué
de Egipto»
(Ex 20,1-17)

2

Lectura:
¿Qué dice el texto?

**3º Domingo
de Cuaresma**

7 de marzo de 2021

CONTEXTO DEL PASAJE: El pueblo vivía oprimido en Egipto y Dios lo sacó de la tierra de la esclavitud, pero la tarea de liberación no se detuvo con el éxodo. Yahvé liberó al pueblo y le hizo corresponsable en su tarea de alcanzar la liberación de todos los pueblos. Los diez mandamientos o decálogo (decalogo, diez palabras) son pistas que ayudan al pueblo a comprometerse en esta tarea de libertad y de liberación.

Comencemos leyendo Ex 20,1-2. ¿Quién toma la palabra en este pasaje? ¿Qué dice de sí mismo? ¿Y respecto al pueblo?

Quien toma la palabra es alguien con autoridad. Se define a sí mismo como «Señor» y «Dios». Sacando al pueblo de la esclavitud de Egipto, ha conquistado el título de propiedad sobre el pueblo (Ex 19,5-6). Como su Señor y Dios le da a conocer su voluntad expresada en diez palabras. Démonos cuenta de tres detalles: uno, que todo parte de la iniciativa gratuita de Dios, de su gesto de hacerse presente para liberar, para dar vida; segundo, que sus palabras van dirigidas a un pueblo, porque quiere establecer una organización social; tercero, que el objetivo no es limitar la libertad, sino garantizarla y profundizar en ella.

Los primeros mandamientos hablan de la relación del pueblo con Dios. Leamos Ex 20,3-11. ¿Descubrimos cómo refuerzan la primera parte de la Alianza, es decir, la fe en un solo Dios y Señor?

Habremos descubierto que estos primeros mandamientos subrayan la relación con Dios, destacando la decisión de reconocerlo como tal y celebrarlo como único Señor. De ahí la prohibición de imágenes y la exclusividad de culto. Se subraya también su misericordia (no hay proporción entre cuatro generaciones

«Yo soy el Señor
que te saqué
de Egipto»
(Ex 20,1-17)

2

Lectura:
¿Qué dice el texto?

**3º Domingo
de Cuaresma**

7 de marzo de 2021

y mil, aunque el cambio en el castigo del pecado paterno en los hijos será un descubrimiento posterior del pueblo). Nos habremos fijado que el cumplimiento del día santo, el sábado, implica descanso personal, familiar, del ganado e incluso del esclavo y emigrante. Un detalle que no era habitual en aquella sociedad pero que el israelita acata al estilo de Dios.

El resto de los mandamientos dirigen la atención hacia el prójimo. Leamos Ex 20,12-17. ¿Podemos expresar con nuestras palabras a qué comprometen al pueblo?

Los otros mandamientos apuntan a un estilo de organización y comportamiento en la vida social del pueblo. Defienden el respeto por la autoridad, la defensa del clan y de la tierra (v. 12), amparan el respeto por la vida (v. 13), protegen el matrimonio (v. 14), tutelan el derecho a los bienes necesarios para la vida (v. 15), sostienen que la verdad es el fundamento de las relaciones humanas (v. 16), combaten la tentación de colocar el tener por encima del ser (v. 17). Es una manera de vivir que se sustenta en una nueva experiencia del Dios que libera y que sea una nueva organización de vida libre y plena para todos.

La lectura del evangelio nos ayuda a comprender, desde Jesucristo, los diez mandamientos. Mientras el templo se había convertido en lugar donde se manipulaba lo sagrado en beneficio de unos pocos, Jesús, látigo en mano, obliga a cambiar la mirada. Nunca la voluntad de Dios fue opresora y esclavizante. El templo de Jerusalén no es ya el único lugar donde se tiene acceso al Padre con los sacrificios expiatorios. Ahora el acceso al Padre, Dios y Señor nuestro, pasa por la relación personal y amorosa con Cristo Jesús.

«Yo soy el Señor
que te saqué
de Egipto»
(Ex 20,1-17)

3

Meditación:
**¿Qué dice de mí/
nosotros el texto?**

**3º Domingo
de Cuaresma**

7 de marzo de 2021

No es suficiente con no robar, no matar, ir el domingo a misa... Desde la vida de Jesús sabemos que los mandamientos son mucho más que una cuestión de mínimos. Son respuesta al amor gratuito de Dios que nos compromete en la tarea de liberar como él lo hizo y lo hace.

- Elegimos uno de los mandamientos. Recordamos la lectura que Jesús hizo de él con su vida. Nos preguntamos: ¿Cómo podemos ponerlo hoy en práctica (personalmente pero sobre todo como comunidad creyente)?



«Yo soy el Señor
que te saqué
de Egipto»
(Ex 20,1-17)

4

Oración:

**¿Qué le decimos
a Dios a partir
del texto?**

**3º Domingo
de Cuaresma**

7 de marzo de 2021

Dios mantiene su alianza con su pueblo. Nosotros, que vamos comprendiendo sus palabras en medio de los avatares de la historia, le pedimos sabiduría para descubrir su voluntad liberadora y fortaleza para implicarnos, personal y comunitariamente, en transformar la realidad de acuerdo a su designio salvador.

- Compartimos nuestra oración según lo que el pasaje haya suscitado en nosotros.
- Podemos terminar recitando el salmo responsorial del domingo o bien cantando un canto apropiado y conocido por todos.

Salmo 18,8-11

*R/. Señor, tú tienes palabras
de vida eterna.*

*La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye a los ignorantes. R/.*

*Los mandatos del Señor son rectos
y alegran el corazón;
la norma del Señor es límpida
y da luz a los ojos. R/.*

*El temor del Señor es puro
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor
son verdaderos
y enteramente justos. R/.*

*Más preciosos que el oro,
más que el oro fino;
más dulces que la miel
de un panal que destila. R/.*